

## SEGUNDA SEMANA DE PASCUA

27 de Abril

Domingo 2º de Pascua

### "SE PUSO EN MEDIO"

El centro de la Iglesia naciente es Cristo resucitado. Los apóstoles, encerrados y temerosos, no son iglesia de Jesús hasta que el Señor "se pone en medio de ellos, en la casa con las puertas cerradas por miedo a los judíos" (Jn 20,19).

Juan, desterrado en la isla de Patmos por haber dado testimonio de Jesús (Ap 1,9), se siente fortalecido cuando ve en medio de siete lámparas de oro (Ap 1,13) al que es "el primero y el último, al que estuvo muerto y ahora vive por los siglos de los siglos" (Ap 1,17-18). Y la primitiva iglesia de Jerusalén se siente fortalecida porque ha recibido la fuerza del Resucitado y "muchos se adherían al Señor" (Hch 5,14).

Jesús resucitado no es un ausente. "Se pone en medio de sus discípulos" y su presencia se nota. Se nota que está vivo y actuante. Él dice: "Paz a vosotros" (Jn 20,19). El resucitado infunde **paz** en su entorno. Las tensiones relacionales y de doctrinas y las discusiones ideológicas se difuminan ante la presencia pacificadora y viva del Resucitado.

La presencia del resucitado en medio de nosotros nos hace **trasmisores de su paz**. Él nos envía como el Padre le envió a Él para comunicar su mensaje y su paz (Jn 20,20). Cristo resucitado no viene solo; nos da **su Espíritu**: "Recibid el Espíritu Santo" (Jn 20,22). El Espíritu testifica la presencia de Cristo entre nosotros; toca, como a Santo Tomás, el corazón y la mente de los increyentes y dudosos y los cambia en creyentes testimoniales, que exclaman ante Cristo: "Señor mío y Dios mío" (Jn 20,28). Con el Espíritu Santo se comunica el poder de perdonar a los apóstoles: "A quienes les perdonéis los pecados les quedan perdonados" (Jn 20,23). Se les da el poder de hacer milagros: "Los apóstoles hacían signos y prodigios en medio del pueblo" (Hch 5,12). "Enfermos y poseídos de espíritu inmundo se curaban" (Hch 5,16). Es una gracia de revelación la que nos descubre al que tiene todo poder y las llaves del infierno y de la muerte (Ap 1,18). El **poder** del Resucitado es mayor que ningún otro poder. En vez de hablar de otros poderes, tendríamos que hablar más y recibir más de los poderes del Resucitado en nuestras vidas. Así mostraríamos que Jesús está en medio de nosotros.

"El Pan de la Palabra dánosle hoy" Ciclo C - Ceferino Santos S.J.

28 de Abril

Lunes 2ª Semana de Pascua

## **PERSECUCIÓN Y TESTIMONIO**

La fe cristiana no se reduce a una doctrina teórica, sino que exige una vida nueva: "el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios" (Jn 3,3). Esta vida misteriosa de hijos de Dios no se debe esconder ni disimular; ha de convertirse en vida testimonial, donde se advierte que sopla el viento del Espíritu y se oye su ruido y su voz (Jn 3,7).

El ruido del Espíritu molesta a todos los que quieren predicarse a sí mismos y proclaman sus mensajes. No aceptan interferencias, y por eso rechazan la voz del Espíritu. Los testigos del Espíritu se encontrarán siempre con la oposición de los satisfechos consigo mismos.

No se perseguirá solamente a los testigos de Cristo en Jerusalén: "Verdaderamente se han aliado Herodes y Poncio Pilato con las naciones contra tu siervo Jesús, a quien has ungido" (Hch 4,27); sino también en todas partes: "¿Por qué se amotinan las naciones?" (Hch 4,25). Dar testimonio del Ungido de Dios es como hacer una reprensión al mundo, que se opone a Jesús y a los que dan testimonio de Jesús.

El remedio no es disimular el mensaje de Jesús y callarse ni tampoco el pedir que no vengán persecuciones sobre los discípulos de Cristo. El remedio verdadero es el que nos enseñan los apóstoles: Clamar a Dios y pedir fuerza y valentía para "predicar con toda audacia, con todo vigor o "parresía" tu santa Palabra, mientras tu brazo realiza curaciones, señales y prodigios por el nombre de tu santo Siervo Jesús" (Hch 4,29-30).

"Confirma, Señor, con la presencia y el ruido de tu Espíritu a tus testigos en nuestro mundo, comenzando por nuestro Papa, el sucesor de San Pedro, para que todos comprendan que tu Santo Hijo es el Señor de todo, a quien se debe todo honor, todo servicio y toda gloria. Amén".

"El Pan de la Palabra dánosle hoy" Ciclo C - Ceferino Santos S.J.

29 de Abril

Martes 2ª Semana de Pascua

Santa Catalina de Siena

## **PROCLAMAD EL EVANGELIO**

Para proclamar la Buena Noticia de Jesús, Dios multiplica los evangelizadores. El primero y principal es el mismo Jesús, que habla del cielo porque bajó del cielo y habla de lo que conoce (Jn 3,11-13). Luego, al lado de los apóstoles como Pedro y Pablo, surgen otros evangelizadores como Marcos, hijo de San Pedro en la fe (1 P 5,13).

El centro del mensaje es siempre la buena noticia de Jesús, que vino "para que todo el que crea en él, tenga vida eterna" (Jn 3,15). Al servicio del Evangelio todo se subordina: las personas, el tiempo, las posesiones: "ponían el dinero a disposición de los apóstoles" (Hch 4,35), como lo hizo Bernabé (Hch 4,37), otro de los primeros evangelizadores.

Cuando la vida del Espíritu crece, el creyente no puede callarse y se convierte en evangelizador por don de Dios. La Buena Noticia de Jesús ha de proclamarse por todos los medios; de palabra y por escritos, con la vida y el testimonio; con los medios de comunicación social... a tiempo y a destiempo: "Proclamad la buena noticia a toda la creación" (Mc 16,16).

Juan Pablo II ha sido un gran evangelizador, que anuncia a Cristo sin cesar, en encíclicas y discursos, en viajes apostólicos, de escrito y de palabra, por radio, por televisión, por Internet y en vídeos. Es la actividad evangelizadora la que difunde la Palabra de Dios.

Los testimonios de vida son señales poderosas para evangelizar; la profecía es carisma eficaz, la palabra de conocimiento toca los corazones, las sanaciones fortalecen la fe. Los grupos católicos y neopentecostales, que aceptan los carismas y se abren a ellos, son los que crecen más rápidamente en número en las Iglesias de hoy.

Danos, Señor Jesús, muchos evangelizadores con fe firme y con carismas, que apresuren la hora de tu Reino y de tu triunfo en todos los corazones.

"El Pan de la Palabra dánosle hoy" Ciclo C - Ceferino Santos S.J.

30 de Abril

Miércoles 2ª Semana de Pascua

### **TENER VIDA ETERNA**

¿Cómo explicar al pueblo que existe un modo de vida tal (Hch 5,20): que participa misteriosamente de la vida eterna de Dios (Jn 3,16) y donde los mismos ángeles se comunican con los hombres y liberan a los apóstoles encerrados en una cárcel (Hch 5,19)? ¿Nos estamos moviendo en una realidad firme o en la idealidad de un sueño?.

Sucede que el amor de Dios al mundo es tan grande que, al comunicarnos a su propio Hijo, rebasa los límites de lo razonable y nos introduce en, su misma vida inacabable y divina: ¡Tanto amó Dios al mundo! (Jn 3,16). Y lo más real de todo parece un sueño.

Tener vida eterna es tener ya la semilla vital de Dios en nosotros (1 Jn 3,15). Por la fe se admite la semilla y la vida de Dios en nosotros (Jn 3,16) y somos reengendrados como hijos de Dios. ¿Sabemos vivir como hijos en la fe y en el amor? ¿Nos acercamos a la luz para que se vea que nuestras obras están hechas según Dios (Jn 3,21) y que la vida de Dios en nosotros es verdadera?

¡Qué maravilla cuando dejamos crecer la semilla de hijos de Dios en nosotros y se desarrollan las potencias espirituales del conocimiento de las cosas de Dios, la sabiduría sobre sus planes y sus misterios y la inteligencia profunda de su Palabra! ¡Qué maravilla cuando el poder de Dios anida en nosotros y somos movidos por su Espíritu de forma carismática y aumentan en nosotros los dones y los frutos del Espíritu Santo y los saboreamos y nos alimentamos de vida misma de Dios!

¡Qué dicha la de los hijos de Dios que sienten latir en sí mismos la vida eterna del Padre y saben que habita en sus corazones!

"El Pan de la Palabra dánosle hoy" Ciclo C - Ceferino Santos S.J.

1 de Mayo

Jueves 2ª Semana de Pascua

San José Obrero

## **SOMOS TESTIGOS**

Es difícil acallar a los verdaderos testigos de Dios. Rebotan del testimonio que viene de lo alto (Jn 3,31) y saben que no deben callar, pues hay que obedecer a Dios antes que a los hombres (Hch 5,29). Por eso, proclaman que Dios ha hecho Jefe y Salvador a Jesús" (Hch 5,31). Y atestiguan: "Somos testigos de estas cosas nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen" (Hch 5,32).

Nunca somos testigos de las cosas de Dios aisladamente y solos. Dios mismo testimonia en comunidad trinitaria. Y nuestro testimonio para que sea válido ha de ir respaldado con el testimonio del Espíritu Santo: "Tres son los que dan testimonio: el Espíritu, el agua y la sangre; y los tres dan el mismo testimonio" (1 Jn 5,7).

El agua del bautismo da testimonio de la fe en Jesús, que viene a vivir en el bautizado. La sangre de Cristo testimonia que nuestros pecados han sido lavados y perdonados y que la vida de Cristo, simbolizada en su sangre, está en nosotros dándonos vida eterna (1 Jn 5,11). Y el Espíritu de verdad sella el testimonio verdadero en nosotros, cuando dejamos que se nos comunique como a Cristo sin medida (Jn 3,34). Entonces daremos nuestro testimonio con el Hijo y con el Espíritu en Iglesia y nuestro testimonio será verdadero.

Ayúdanos, Señor Jesús, para ser testigos fieles tuyos y para que tu mensaje y tu testimonio sean sellados con tu Espíritu Santo y sean aceptados por los hombres, que buscan tu Verdad.

"El Pan de la Palabra dánosle hoy" Ciclo C - Ceferino Santos S.J.

2 de Mayo

Viernes 2ª Semana de Pascua

## **EL PAN DE LA PALABRA**

La comida es una costumbre diaria para la subsistencia en todos los países medianamente desarrollados. Desde el campo, desde los mercados y tiendas de alimentación o por el reparto a domicilio nos llegan cada día los alimentos para el cuerpo. Pero, ¿Nos preocupamos de que nos llegue cada día el alimento para el alma? ¿Cuántos son los que nutren su espíritu con la meditación de la Palabra de Dios cada día? ¿La estudias y la gustas diariamente en oración; o eres espiritualmente un desnutrido?

Los Apóstoles a pesar de las persecuciones, "no dejaban ningún día de enseñar en el Templo y por las casas, anunciando el evangelio de Jesucristo" (Hch 5,42). Se preocupaban del alimento espiritual de los convertidos hasta llegar al reparto domiciliario de la enseñanza de la Palabra.

A Jesús también le había preocupado el que llegara a sus discípulos tanto el alimento espiritual como el material. Les repartía el pan de la palabra sin descanso y el pan material de cada día –los panes y los peces multiplicados para más de cinco mil personas- (Jn 6,10-11) y les promete el pan eucarístico de su Cuerpo diariamente. Jesús mismo se convierte en nuestro don divino y humano, comestible, para que no desfallezcamos en el camino. ¡Bendito seas, Jesús, don de dones y Señor de señores!

Jesús no abandona a sus apóstoles perseguidos y los ayuda con su Espíritu, para que sigan repartiendo el pan de la Palabra, el pan de la vida y el pan material en las mesas de los pobres. Tampoco Jesús nos abandona a nosotros. Nos ayuda a repartir el pan de la Palabra: lo multiplica en libros y casetes, en vídeos y en radio, en televisión y en revistas, lo sazona con los sabores del Espíritu para que nos nutra y alimente. Lo reparte a domicilio por medio de sus servidores y testigos. Y nos manda recoger lo que sobra para que nada se desperdicie (Jn 6,12) y no falte alimento espiritual a los que llegan a última hora y con retraso. Y nos envía como testigos de su acción y su Palabra, de su poder y su conocimiento; y nos usa con el poder de su Espíritu para transmitir sus mensajes, que sacian y dan vida.

¡Colaboradores de Jesús, que repartís su Pan: benditos seáis los que venís a nuestra pobreza en el nombre del Señor! Y ¡bendita sea tu Palabra, que nos alimenta incansablemente cada día a través de los siglos!

"El Pan de la Palabra dánosle hoy" Ciclo C - Ceferino Santos S.J.

3 de Mayo

Sábado 2ª Semana de Pascua

Felipe y Santiago, apóstoles

### **CAMINOS DE FE Y VIDA**

Todo lo que el Padre le da a Cristo, vendrá a Él (Jn 6,37) y, a la vez, viene al Padre, que habita en el Hijo. Cuando Felipe, el diácono, predicaba a los judíos cismáticos de Samaría, éstos creían en Cristo, al ver los signos que Felipe hacía (Hch 8,6), y creían también en el Padre. Es verdad que "nadie va al Padre, sino es por Cristo" (Jn 14,6b). El Unigénito del Padre es el camino al Padre, porque vive en Él y le ve desde siempre.

Tú, Jesús, siempre ves al Padre y eres uno con Él. Por eso, el que te ve a ti, ve al Padre (Jn 14,9) que está en Ti; el que te invoca a ti, invoca también al Padre. Y quien te ama a Ti, ama a tu Padre. En Ti ¡qué fácil es amar a tu Padre y ser amado por tu Padre en ti y en el Espíritu Santo! Cuando Tú actúas a través de nosotros, es tu Padre también el que actúa. ¡Qué maravilla, Jesús, que por tu medio tu misma vida trinitaria esté en nosotros y en nosotros actúe!

Cuando Te pedimos algo en tu nombre (Jn 14,14), oh Jesús, se lo pedimos también a tu Padre. Cuando haces lo que te hemos pedido, el Padre también lo hace, de manera que el Padre es glorificado en el Hijo (Jn 14,14b).

¡Padre, sé glorificado también en nosotros! Concédenos que, a través de Jesús, Camino, Verdad y Vida (Jn 14,6), nos encontremos con tu amor de Padre y con la vida de tu Santo Espíritu.

"El Pan de la Palabra dánosle hoy" Ciclo C - Ceferino Santos S.J.